



El ex ciclista Abraham Olano, ayer, durante el acto de apertura de la nueva temporada de sidra en Astigarraga. / IÑIGO IBÁÑEZ

La sidra continúa su «escapada»

Abraham Olano inaugura con el tradicional «txotx» la nueva temporada de esta bebida, calificada de «muy buena» calidad y cuya producción alcanza ya los 10 millones de litros

JOSE MARIA ALONSO

ASTIGARRAGA.- Ser deportista y estar retirado de la competición recientemente equivale a ser embajador de la sidra por un año. Abraham Olano se sumó ayer a la lista de atletas vascos que han inaugurado la temporada de este jugo de manzana con el tradicional txotx: una vez colgadas las neofelias, Miguel Indurain y Martín Fiz, el pasado año, ya habían sido seleccionados anteriormente para esta competición, que también requiere de un buen fondo, aunque de otro tipo.

Aparcada la bicicleta, el deportista de Anoeta pudo disfrutar de una bebida hasta la fecha retirada de su dieta por motivos profesionales. Y es que Olano ha rehuído de

la sidra hasta el último golpe de pedal en la elite profesional para no perder la forma. «He tratado de ser muy constante con el entrenamiento», indicó. Al margen de ser deportista, hay que sumar además que en su casa «todos los días se bebe sidra», por lo que el esfuerzo para no catar este jugo ha sido más grande todavía que ascender las interminables cumbres del Tourmalet o Alpe d'Huez.

No obstante, aunque haya pasado largas temporadas lejos de este jugo de manzana, se puede decir que su relación con la sidra es algo que está inscrito en sus genes. Según bromeó, su segundo apellido es Manzanón, por lo que su gusto por esta bebida es algo innato.

Pese a no ser un experto en estas lides, Olano demostró ser un profesional y manejó a la perfección el vaso, en un principio, y el cuchillo más tarde. Tras dejar caer apenas unas gotas al suelo una vez abierta la bota, el de Anoeta probó la primera sidra de la temporada y exclamó el ya tradicional «Hau da aurtengo Astigarragako sagardo berria», con lo que se inauguró oficialmente el nuevo curso sidrero, que se prolongará hasta finales de abril.

Concluida la ceremonia inaugural, Olano procedió a la no menos tradicional valoración de la sidra. «Es buena. Se nota que es joven porque tiene bastante cuerpo. Te deja un gusto en la boca que te hace repetir». Menos mal que tenía apar-

tada la sidra de su menú. Antes del txotx, José Angel Gofil, representante de los sidreros de Astigarraga, que concentra la mitad de la producción de Gipuzkoa, catalogó de «muy buena» la cosecha de 2002, de la que han salido diez millones de litros, frente a los nueve del ejercicio anterior. «Es una sidra ya seca y en el punto ideal para su cata. Es alegre y muy equilibrada y da una sensación muy agradable al beberla», señaló.

Para llegar a este volumen, se han necesitado siete millones de kilos de manzana, de los que la mitad proceden de Galicia o Bretaña. Destaca la «muy abundante» cosecha obtenida en Gelierrí, «la mejor de los últimos años».